Asamblea General

Quincuagésimo séptimo período de sesiones

20^a sesión plenaria

Viernes 27 de septiembre de 2002, a las 10.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Kava (República Checa)

Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Tema 20 del programa

Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas (artículo 136)

Solicitud de admisión (A/56/953)

Carta del Presidente del Consejo de Seguridad (A/57/258)

Proyecto de resolución (A/57/L.3)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo invitar a la Asamblea General a examinar, con arreglo al tema 20 del programa, titulado “Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas”, la recomendación positiva sobre la solicitud de admisión de la República Democrática de Timor-Leste como Miembro de las Naciones Unidas.

El Consejo de Seguridad ha recomendado la admisión de la República Democrática de Timor-Leste como Miembro de las Naciones Unidas, como se señala en el documento A/57/258. Al respecto, se ha presentado un proyecto de resolución en el documento publicado con la signatura A/57/L.3.

Ahora quiero dar la palabra al Primer Ministro de la República Portuguesa, Su Excelencia el Sr. José Manuel Durão Barroso, para que presente el proyecto de resolución A/57/L.3.

El Sr. José Manuel Durão Barroso, Primer Ministro de la República Portuguesa, es acompañado a la tribuna.

Sr. Durão Barroso (Portugal) (*habla en inglés*): Timor-Leste es un triunfo del espíritu humano. También es prueba de que la adversidad siempre puede superarse y de que, en definitiva, prevalece la justicia. Como dijo un poeta portugués, Fernando Pessoa:

(*habla en portugués*)

“Todo vale la pena cuando no se es intolerable.”

(*habla en inglés*)

El pueblo timorense nos ha demostrado que es leal a los valores básicos en los que todos creemos y que están consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Hoy, Timor-Leste pasa a ser Estado Miembro de las Naciones Unidas, aunque debe decirse que el pueblo de Timor-Leste hace tiempo que está con nosotros.

Timor-Leste nos recuerda que la Carta de las Naciones Unidas reafirma nuestra fe colectiva en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas. A esos fines, nos hemos comprometido a practicar la tolerancia y vivir juntos en paz con los demás como buenos vecinos. Esta es la manera de tratar al mundo en general de un nuevo Estado Miembro y, a la vez, de que todos nosotros tratemos al nuevo Estado

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

02-61387 (S)

Miembro, Timor-Leste. Al mirar al pueblo de Timor-Leste, nos vemos a nosotros mismos.

Hoy también rendimos merecido homenaje a la labor de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Éste ha sido un éxito real. Asimismo, es una prueba de que en situaciones de conflicto las Naciones Unidas pueden hacer un aporte decisivo para bien, si reciben el pleno apoyo de los Estados Miembros. Justo es agradecer, en particular, al Secretario General, Sr. Kofi Annan, su decisión y determinación de buscar el camino correcto, el de la libertad y la paz. Timor-Leste y la comunidad internacional le están en deuda.

La suerte de Timor-Leste está ahora en manos de los timorenses y de su Presidente electo, Xanana Gusmão. Asimismo, quiero reconocer la presencia entre nosotros del Primer Ministro Mari Alkatiri, el Ministro de Relaciones Exteriores José Ramos-Horta, y el Obispo de Dili, Dom Ximenes Belo. Esta es una delegación realmente impresionante. Hoy tenemos en la Asamblea General a tres laureados con el Premio Nobel de la Paz, incluido el Secretario General Annan, y a un laureado con el Premio Sakharov. No podría rendirse mejor homenaje a la labor de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

Ese nuevo país sigue necesitando el apoyo de la comunidad internacional. Para Timor-Leste, su ingreso en las Naciones Unidas no es el final del camino, pues su propia existencia como Estado democrático y potencialmente próspero sigue dependiendo de nuestra solidaridad colectiva. La atención internacional a Timor-Leste no debe substituirse por la indiferencia internacional. De hecho, ahora es preciso asegurar que no perdamos el ritmo.

Quisiera ahora añadir algunas palabras en portugués.

(habla en portugués; texto en inglés proporcionado por la delegación)

Quiero expresar el gran honor que siento al representar al pueblo portugués en una ceremonia a la que asignamos el mayor significado. Los valores que encarnan los timorenses son los mismos que defendieron los portugueses durante decenios, en particular en esta Asamblea General. Por ello, es especialmente grato haber trabajado, junto con las naciones amigas de Australia e Indonesia, en la elaboración del proyecto de resolución que estamos a punto de aprobar.

Portugal seguirá extendiendo su mano amiga a Timor-Leste, país con el que, desde la cumbre de Brasilia, también hemos estado asociados en el marco de la Comunidad de Países de Habla Portuguesa. Miles de portugueses han prestado servicios en las operaciones de las Naciones Unidas en Timor-Leste y en los programas de cooperación bilateral que iniciamos incluso antes de la independencia. Puedo asegurar a la Asamblea que el pueblo portugués y el pueblo de Timor-Leste están mucho más cercanos en su afecto de lo que indicaría la distancia geográfica que los separa. Aunque el poeta portugués Camões dijo: “el mundo entero está hecho de cambios” hay algo que difícilmente cambie alguna vez: la amistad que sentimos todos los portugueses por el pueblo de Timor-Leste.

(continúa en inglés)

En nombre de los 135 patrocinadores, tengo el honor de presentar a la Asamblea General el proyecto de resolución que figura en el documento A/57/L.3, y recomendar su aprobación por consenso, para acoger así por aclamación a Timor-Leste como el Estado Miembro más joven de las Naciones Unidas.

¡Bienvenido, Timor-Leste!

El Presidente *(habla en inglés)*: Antes de proceder a tomar una decisión sobre el proyecto de resolución A/57/L.3, quiero anunciar que, desde que se presentó dicho proyecto de resolución, los siguientes países han pasado a ser patrocinadores: Armenia, Brunei Darussalam, Canadá, Congo, Djibouti, Granada, Guinea-Bissau, Santo Tomé y Príncipe, Arabia Saudita, Tonga, Turquía y Zimbabwe.

¿Puedo considerar que la Asamblea General acepta la recomendación del Consejo de Seguridad y aprueba el proyecto de resolución por aclamación?

Queda aprobado el proyecto de resolución (resolución 57/3).

El Presidente *(habla en inglés)*: En consecuencia, declaro que la República Democrática de Timor-Leste ha sido admitida como Miembro de las Naciones Unidas.

Solicito al Jefe de Protocolo que acompañe a la delegación de la República de Timor-Leste al lugar que le corresponde en el Salón de la Asamblea General.

La delegación de Timor-Leste es acompañada al lugar que le corresponde en el Salón de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): Tengo el gran honor y el privilegio de dar la bienvenida, en nombre de la Asamblea General, a la República Democrática de Timor-Leste, como nuevo Miembro de las Naciones Unidas.

Hace sólo unos pocos meses, el 20 de mayo de 2002, felicitamos al primer Presidente electo de Timor-Leste, Excmo. Sr. Xanana Gusmão, y participamos en la celebración de la independencia de Timor-Leste. Para mí fue un gran placer asistir personalmente a la ceremonia de independencia y tener la oportunidad de celebrar una breve conversación con el Ministro de Relaciones Exteriores, Excmo. Sr. Ramos-Horta. Como ex activista de derechos humanos y luchador por la independencia de mi propio país, encomio y saludo el valor y la decisión del Presidente, el Ministro de Relaciones Exteriores y otros timorenses orientales cuya lucha permitió lograr el éxito que celebramos hoy.

Timor-Leste ha sido el primer Estado y nación independiente que ha nacido en el siglo XXI. Todos hemos observado con admiración cómo su pueblo avanzó hacia la independencia. Todos recordamos los acontecimientos que condujeron a la independencia de ese país. No fue fácil, pero el país y su pueblo triunfaron. Me siento sumamente orgulloso y feliz de que las Naciones Unidas hayan sido parte integrante de todo ese proceso.

A pesar de las numerosas dificultades y barreras, la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental y la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental confirmaron que la participación de las Naciones Unidas era el camino correcto para ayudar a asegurar una transición sin contratiempos a la condición de Estado independiente y soberano.

El proceso de transición pacífica en Timor-Leste fue un primer ejemplo de la capacidad del Consejo de Seguridad y de las Naciones Unidas para responder de forma rápida y decidida a las cuestiones urgentes.

Sin embargo, la independencia de Timor-Leste no marca el final de la participación de las Naciones Unidas, sino el comienzo de una nueva fase que resulta importante para consolidar los logros alcanzados y aumentarlos. El establecimiento de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental es un ejemplo de ese compromiso.

Las Naciones Unidas y sus Estados Miembros deben estar dispuestos a intensificar el apoyo que brin-

dan a la región y al Gobierno de Timor-Leste. Deben ayudarlos a abordar las muchas cuestiones pendientes que quedan por resolver. Timor-Leste necesitará, por ejemplo, una infraestructura en pleno funcionamiento que le permita obtener los ingresos suficientes para que en adelante no tenga que depender de una ayuda constante.

Hacemos votos para que la República Democrática de Timor-Leste y su pueblo gocen de paz, prosperidad y mucho éxito en el futuro y damos a este país una cálida bienvenida a las Naciones Unidas.

Tiene la palabra el representante de Côte d'Ivoire, que intervendrá en nombre del Grupo de Estados de África.

Sr. Djangone-Bi (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): El Grupo de Estados de África de las Naciones Unidas entiende en su justa medida los sentimientos que embargan a los hombres y mujeres de Timor-Leste en este día histórico. No podría ser de otra manera, puesto que la mayoría de los países de nuestro Grupo han conocido el sabor amargo de la colonización y la lucha de liberación nacional, así como la alegría de la proclamación de la independencia política que tanto ha costado obtener y el orgullo y la emoción de pasar de la condición de territorio sometido a la de Estado libre miembro de la familia de países soberanos de las Naciones Unidas.

Así, pues, el Grupo de Estados de África aplaude la valentía del pueblo timorense, que a pesar de los enormes obstáculos que han marcado su lucha por la libertad, no ha cesado en su determinación de romper las cadenas que lo mantenían bajo el yugo de la colonización. Por mi conducto, los países africanos de las Naciones Unidas quieren saludar a la delegación de Timor-Leste, encabezada por el Sr. Xanana Gusmão, Presidente de la República Democrática de Timor-Leste, quien encarnó con determinación la voluntad de liberación de su pueblo. Le rogamos acepte nuestras cálidas y fraternales felicitaciones por el logro conseguido.

El Grupo de Estados de África también aprovecha esta oportunidad para encomiar el trabajo notable que han realizado las Naciones Unidas en la gestación de este nuevo Estado, en particular la labor del Representante Especial Sergio Vieira de Mello.

El Grupo de Estados de África reitera su apoyo a los esfuerzos de reconstrucción y de reconciliación

emprendidos por la comunidad internacional en favor de Timor-Leste. Consideramos que, como un recién nacido, este país debe recibir todo tipo de atenciones de los asociados para el desarrollo que forman parte de la comunidad internacional. Por su lado, África está dispuesta a brindarle un apoyo y una cooperación fraternales. En este sentido, le deseamos al nuevo Estado una coexistencia pacífica con todos sus vecinos, para que pueda consagrarse plenamente al desarrollo del país.

Al celebrar la integración de Timor-Leste en la gran familia de las Naciones Unidas, el Grupo de Estados de África quisiera recordar a todos que este es el Segundo Decenio Internacional para la Eliminación del Colonialismo y que todavía quedan 16 territorios no autónomos en la lista de territorios por descolonizar. Así, pues, esforcémonos todos, siguiendo el ejemplo de Timor-Leste, para librar al mundo del colonialismo durante este siglo XXI.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la República Islámica del Irán, que intervendrá en nombre del Grupo de Estados de Asia.

Sr. Zarif (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Es un honor y un privilegio para mí hablar hoy en nombre del Grupo de Estados de Asia para dar la bienvenida a un país asiático a la familia de las Naciones Unidas. Nos complace en sumo grado contar entre nosotros con la delegación de la República Democrática de Timor-Leste, encabezada por el Presidente Xanana Gusmão. Presentamos nuestras felicitaciones más sinceras al Presidente Gusmão y, por su conducto, al pueblo y al Gobierno de Timor-Leste por la admisión de su país hoy como Miembro de las Naciones Unidas. Es grato para todos nosotros presenciar la independencia de Timor-Leste con el papel político central de las Naciones Unidas y la cooperación y el apoyo dignos de elogio de sus Estados Miembros.

Nuestro Grupo es muy consciente de que hay muchas necesidades y prioridades apremiantes para la nueva nación de Timor-Leste. Nos alienta la lucidez y la visión de los líderes y del pueblo de Timor-Leste, que han adoptado una actitud emprendedora. En el Grupo de Estados de Asia acogemos con satisfacción las excelentes y crecientes relaciones que se han entablado entre Timor-Leste y otros países de la región, en particular Indonesia. Sin lugar a dudas, es preciso que haya un apoyo y una cooperación internacionales continuos y oportunos para permitir a Timor-Leste lograr un progreso rápido y constante después de la independencia.

Una vez más, quiero expresar nuestros mejores deseos a la República Democrática de Timor-Leste en este día tan importante y desearle al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste paz, prosperidad y un futuro brillante.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Ucrania, que intervendrá en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental.

Sr. Kuchinsky (Ucrania) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental y de mi propio país, Ucrania, tengo el honor y el inmenso placer de felicitar a la República Democrática de Timor-Leste por su admisión como Miembro de las Naciones Unidas.

La consecución de la independencia por Timor-Leste marcó la culminación de un largo proceso de libre determinación y transición. El 20 de mayo, se hizo historia en Dili al celebrar los timorenses el nacimiento de su país, la primera nación que cobra independencia en el nuevo milenio.

Se ha avanzado mucho durante los dos años y medio transcurridos desde que se sentaron las bases del Estado, en particular en las esferas políticas y de seguridad. Los habitantes de Timor Oriental han dado el ejemplo mediante su adhesión inquebrantable a los importantes principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, a la reconciliación y a la creación de instituciones democráticas destinadas a defender los derechos humanos y los principios humanitarios.

En mayo, todos nosotros en la Asamblea General felicitamos al Gobierno y al pueblo timorenses cuando lograron la independencia. Rendimos homenaje a los dirigentes de Timor-Leste por sus esfuerzos en lograr ese objetivo.

Las Naciones Unidas han desempeñado un papel crucial en el restablecimiento de la paz en ese país y en el establecimiento de una buena base para un Estado democrático, viable y estable. Permítaseme manifestar nuestro más profundo agradecimiento al Secretario General y a su Representante Especial, Sergio Vieira de Mello, así como a los Gobiernos de Australia y de Indonesia por sus esfuerzos para hacer esto posible. Elogiamos a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental por la labor importante que ha realizado al ayudar al pueblo de Timor-Leste a establecer un sistema social sostenible. Su labor constituye un ejemplo claro de la capacidad de la

Organización de abordar las tareas más difíciles y lograr resultados tangibles. Los únicos retos de la transición en Timor-Leste han constituido asimismo una oportunidad para que nuestra Organización y los Estados Miembros pongan en práctica nuevos enfoques para el mantenimiento de la paz y para el establecimiento de la paz y la reconstrucción en la etapa posterior al conflicto.

La ocasión histórica de hoy nos llena el corazón de orgullo, dignidad y alegría. Permitaseme que dé la bienvenida a la República Democrática de Timor-Leste, felicite al Grupo de Estados de Asia y desee al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste muchos éxitos, prosperidad y paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra la Excm. Sra. Irma Loemban Tobing-Klein, Representante Permanente de Suriname, que hablará en nombre de los Estados de América Latina y el Caribe.

Sra. Loemban Tobing-Klein (Suriname) (*habla en inglés*): Especialmente hoy, en una ocasión tan maravillosa como es el ingreso de un nuevo Miembro en esta gran familia de naciones, tenemos que deseamos paz y amor los unos a los otros, así como al Gobierno y al pueblo de la República Democrática de Timor-Leste, de conformidad con el mensaje de paz que el Secretario General y el Presidente de la Asamblea General nos enviaron el viernes pasado víspera del 21 de septiembre, Día Internacional de la Paz, cuando nosotros, la comunidad internacional, aplaudimos el llamamiento de las Naciones Unidas para una cesación del fuego y de la violencia en el mundo.

En nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe, me complace muchísimo dar la bienvenida de todo corazón a la República Democrática de Timor-Leste como el nuevo 191° Estado Miembro de las Naciones Unidas. El pueblo de Timor Oriental luchó mucho por conseguir su independencia. Podemos suponer que, tras una lucha similar, el pueblo de Timor-Leste procurará aún más defender su independencia democrática y los derechos humanos, pues ese pueblo sabe lo que significa luchar por un país en el que imperen la justicia, la democracia y los derechos humanos.

Asimismo, elogiamos a la comunidad internacional, en particular a los Gobiernos de Indonesia y de Portugal, a las Naciones Unidas, al Secretario General y a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, por ayudarlo a convertirse en un país independiente. El pueblo de Timor-Leste ha

tenido así una excelente introducción a nuestra Organización y a nuestra familia de naciones, que luchan por mejorar la vida de todos nuestros pueblos y promover su dignidad.

El Gobierno y los pueblos de todos los países miembros del Grupo de América Latina y el Caribe felicitan al Gobierno, al pueblo y al Presidente de Timor-Leste en esta gran ocasión y manifiestan el deseo de que la paz y el amor prevalezcan todos los días, en todas partes, en todas las circunstancias.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Excm. Sr. Gonçalo de Santa Clara Gomes, representante de Portugal, para que hable en nombre de los Estados de Europa Occidental y otros Estados.

Sr. de Santa Clara Gomes (Portugal) (*habla en inglés*): Para mí es un gran honor dirigirme a la Asamblea como Presidente del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados, tras la admisión de Timor-Leste como Miembro de las Naciones Unidas.

Esta reunión de hoy es la culminación de un proceso difícil y largo, mediante el cual los timorenses eligieron ser independientes y vivir de conformidad con los principios que nosotros, en esta Organización, apreciamos tanto: la democracia, el imperio del derecho y el respeto a los derechos humanos. Estoy seguro de que el hecho de que Timor-Leste sea Miembro de las Naciones Unidas contribuirá a los esfuerzos de la Organización por afirmar esos principios en todo el mundo.

La participación timorense en las Naciones Unidas no es nada nuevo. Todos hemos apoyado y seguido con gran emoción el esfuerzo conjunto que las Naciones Unidas y el pueblo timorense han hecho para hacer que este nuevo país entrara en la comunidad internacional. La presencia aquí hoy de una distinguida delegación de Timor-Leste es prueba del compromiso continuo de ese país con las Naciones Unidas. Los miembros del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados esperan con interés colaborar estrechamente con las autoridades de Timor-Leste y sus representantes aquí presentes.

Quisiera terminar rindiendo un homenaje especial al Presidente Xanana Gusmão, al Primer Ministro Mari Alkatiri, al Ministro de Relaciones Exteriores José Ramos-Horta y al Obispo Ximenes Belo por su papel en la conducción de Timor-Leste a la independencia. También quiero expresar mi profundo reconocimiento al

Secretario General por su participación personal en el proceso que culminó con la admisión de este nuevo Miembro. Cuando hoy se ize la bandera de Timor-Leste, todos tendremos motivos para sentirnos orgullosos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Excmo. Sr. James Cunningham, representante de los Estados Unidos de América, país anfitrión.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En mayo pasado celebramos el surgimiento del pueblo timorense de las cenizas del conflicto y su creación de una nación independiente. Hoy celebramos su toma de posesión del lugar que legítimamente le corresponde en este lugar de reunión de la humanidad, las Naciones Unidas.

En nombre de los Estados Unidos, tengo el gran placer de dar una cálida bienvenida a Timor-Leste a las Naciones Unidas. La celebración de hoy tiene un carácter especialmente profundo por la relación estrecha y excepcional que ha tenido Timor-Leste con las Naciones Unidas. Por medio de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental y ahora la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, esta Organización y sus Miembros han hecho mucho por ayudar al pueblo timorense en su dura lucha por alcanzar la libertad.

Los Estados Unidos se enorgullecen de haber podido contribuir a ese éxito. La asistencia de los Estados Unidos a Timor-Leste asciende a 25 millones de dólares anuales y es uno de nuestros programas de ayuda bilateral más importantes del mundo, sobre la base de un cálculo per cápita. En verdad, Timor-Leste nunca habría llegado al hito que marcamos hoy si no hubiera sido por la tenacidad y el espíritu de su pueblo. Ese mismo pueblo es el que hoy está tomando las riendas de su nueva libertad y está trabajando para forjarse un futuro mejor.

Aplaudimos al Gobierno de Timor-Leste por sus esfuerzos para construir una nación que pueda sostenerse por sí sola. Nos agrada su trabajo dirigido a lograr una nación que goce de una democracia abierta en la que todos puedan participar, de una economía de mercado, de un sistema jurídico justo y de relaciones armoniosas con sus vecinos. Lo alentamos a que continúe ese trabajo.

Por último, quiero reiterar que los Estados Unidos están decididos a mantener relaciones de cooperación con Timor-Leste. Acompañaremos al pueblo de Timor-

Leste conforme forja su futuro y ocupa su lugar en la comunidad de naciones. ¡Bienvenidos, amigos!

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Australia.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Al igual que para el pueblo de Timor-Leste, hoy es también un día emocionante para el pueblo de Australia. En nombre del Gobierno y el pueblo de Australia, le damos la bienvenida a Timor-Leste a la familia de las Naciones Unidas.

Es para mí un honor especial haber patrocinado, conjuntamente con mis colegas de Portugal e Indonesia, la resolución 57/3, en virtud de la cual se oficializó la admisión de Timor-Leste como Miembro de las Naciones Unidas. El hecho de que Timor-Leste se encuentre hoy aquí como Estado Miembro de las Naciones Unidas es, más que nada, una prueba de la decisión, la firmeza y la valentía del pueblo timorense, y es para todos un gran placer ver hoy aquí con nosotros a la impresionante delegación de Timor-Leste. Es una muestra del trabajo excepcional que realizan las Naciones Unidas y las misiones autorizadas por las Naciones Unidas. Este ha sido uno de los grandes éxitos de las Naciones Unidas y, por lo tanto, es lógico que Timor-Leste se una a la Organización que ha sido fundamental para el logro de la estabilidad, el orden y la renovación de las esperanzas de su pueblo.

Australia seguirá desempeñando un papel preponderante en la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental y, en el plano bilateral, seguirá siendo amiga y aliada de Timor-Leste. Hacemos un llamamiento a los demás miembros de la comunidad internacional para que también sigan comprometidos con Timor-Leste.

Australia y Timor-Leste serán vecinos para siempre. En lo que respecta a nosotros, seremos siempre buenos vecinos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Indonesia.

Sr. Hidayat (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar expresándole nuestro sincero agradecimiento por haber convocado esta histórica sesión de la Asamblea General para acoger en el seno de las Naciones Unidas a la República Democrática de Timor-Leste como el 191° Estado Miembro. En esta ocasión gloriosa para el Gobierno y el pueblo del nuevo Estado, nos sentimos profundamente honrados

por poder compartir su alegría. De hecho, la presencia hoy entre nosotros del Presidente Xanana Gusmão le da un gran realce a este día memorable en que su país asume el lugar que le corresponde en la comunidad de naciones.

Indonesia, la vecina más próxima a Timor-Leste, felicita sinceramente al Gobierno y el pueblo de ese país. Naturalmente, Indonesia se siente orgullosa de haber patrocinado, junto con Australia y Portugal, el proyecto de resolución por el cual se admitió a Timor-Leste como Miembro de las Naciones Unidas.

Hace cuatro meses, en vísperas de la independencia de Timor-Leste, la Presidenta Megawati Soekarnoputri visitó Dili para ayudar a consolidar las nuevas y prometedoras relaciones entre nuestros dos países. Asimismo, la visita oficial del Presidente Xanana Gusmão a Yakarta, a principios de julio de este año, contribuyó significativamente a fortalecer ese vínculo creciente. A partir de esas dos visitas históricas, nuestros países han iniciado una firme asociación, que se pone de manifiesto en el número cada vez mayor de logros concretos y mutuamente beneficiosos. Uno de esos logros, que ha robustecido grandemente las nuevas relaciones, es el establecimiento de la Comisión Conjunta, un foro para la discusión sobre las cuestiones pertinentes y la búsqueda de respuestas mutuamente beneficiosas a las materias de interés común.

En el mismo orden de ideas, se observan continuos progresos en esa interacción, como la iniciativa de mi Gobierno de convocar la primera reunión ministerial del Diálogo del Pacífico Sudoccidental. Esa reunión, que tendrá lugar a principios del mes próximo, tiene el objetivo de facilitar el debate sobre las cuestiones de interés y preocupación comunes a Indonesia, Timor-Leste y otros cuatro países amigos, como la cooperación económica y la delincuencia transnacional, incluidos el terrorismo y el contrabando de personas.

Todas estas medidas forman parte de un esfuerzo concreto por fortalecer las relaciones bilaterales y regionales entre Indonesia y Timor-Leste, lo que es un buen augurio para el futuro. La valentía de los dirigentes y los pueblos de ambos países de seguir adelante para construir el futuro sobre la base de esos objetivos merece encomio. Estamos seguros de que la comunidad internacional valora ese nuevo y dinámico espíritu de cooperación. Sin embargo, somos plenamente conscientes de que nuestros hermanos y hermanas de Timor-Leste están enfrentando retos abrumadores, espe-

cialmente en lo que concierne al fomento de la capacidad, la educación, la salud y otros servicios básicos, así como, por supuesto, la erradicación de la pobreza. Con ese fin, Indonesia está dispuesta a prestar su colaboración, incluso por medio de la cooperación Sur-Sur.

Para concluir, permítaseme una vez más, en nombre de mi Gobierno y del pueblo de Indonesia, expresar en esta auspiciosa ocasión nuestras sinceras felicitaciones y nuestros mejores deseos al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Brasil, quien hablará en nombre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP).

Sr. Fonseca (Brasil) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa para dar la bienvenida a Timor-Leste a esta Organización. Doy una sincera y cálida bienvenida en nombre de países que, más allá de un idioma y una cultura comunes, comparten también con Timor-Leste un firme compromiso con los principios de la democracia, la libertad, la justicia, la paz y el universalismo.

La admisión de ese país como Miembro de las Naciones Unidas representa otro logro del valiente pueblo timorense en su prolongada y heroica lucha por la libre determinación. La incorporación de Timor-Leste es otro logro que forma parte del éxito que esta Organización ha contribuido a alcanzar. Hace apenas cinco meses, nos reuníamos en el Consejo de Seguridad para celebrar su independencia. Más recientemente, en julio, el Brasil tuvo el honor de acoger una cumbre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, en la que nuestra Comunidad tuvo el placer de recibir a Timor-Leste en su seno.

La admisión de nuevos Miembros es un momento especial para la propia Organización, un momento en que renovamos los deseos y las esperanzas depositados en las Naciones Unidas como instrumento eficaz para solucionar los problemas a los que hacemos frente, en particular los que, debido a su alcance mundial, sólo pueden ser abordados por vías multilaterales. Es también una confirmación de la universalidad de los valores que nos han reunido y, en ese sentido, la confirmación de nuestros compromisos con esos valores.

En el caso de Timor-Leste, ello se ve complementado por un sentimiento de realización y de que la misma existencia del interlocutor a quien damos ahora

la bienvenida a nuestro hogar colectivo es una contribución a la Organización. El papel fundamental que han desempeñado las Naciones Unidas en el histórico nacimiento de un Timor-Leste independiente constituye un claro ejemplo de que las Naciones Unidas pueden reunir efectivamente voluntad política y recursos financieros y humanos, logrando así un cambio positivo en las vidas de los más vulnerables.

La historia de la independencia de Timor-Leste debe servirnos de inspiración e impulsar la voluntad necesaria para hacer frente a las cuestiones que aún están pendientes en el programa internacional. El notable logro de la independencia no pone fin a las obligaciones de la comunidad internacional con ese país. Las tareas y las responsabilidades de las Naciones Unidas en Timor-Leste están lejos de haber concluido. El éxito de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) exigirá el mismo nivel de compromiso político que ha caracterizado el apoyo de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Timor-Leste es un país en desarrollo que necesita de la asistencia internacional. En ese contexto, resulta urgente elaborar proyectos para generar ingresos, mantener la corriente de ayuda internacional y crear las condiciones para el desarrollo sostenible.

Con los medios disponibles, los Estados miembros de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa seguirán prestando apoyo a la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo de Timor-Leste, teniendo en cuenta la necesidad de asistencia financiera, material y técnica.

Antes de concluir, permítaseme rendir homenaje a mi compatriota, Sergio Vieira de Mello, quien como jefe de la UNTAET desempeñó un papel fundamental en el logro de la independencia de Timor-Leste. Gracias a su hábil orientación, se ha alcanzado un éxito sin antecedentes en la historia de las Naciones Unidas.

Deseo también expresar agradecimiento y admiración al Presidente Xanana Gusmão, un héroe en la lucha por la independencia a quien se ha encargado ahora la tarea de orientar a Timor-Leste en sus primeros pasos como miembro pleno de la comunidad internacional. Queremos también saludar al Primer Ministro Alkatiri, al Ministro de Relaciones Exteriores Ramos Horta y al Obispo Belo, notables líderes de un pueblo valiente.

Bienvenido Timor-Leste.

(habla en portugués)

Bienvenido Timor-Leste.

El Presidente *(habla en inglés)*: Tiene la palabra el representante de Santa Lucía, Presidente del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

Sr. Huntley (Santa Lucía) *(habla en inglés)*: Como Presidente del Comité Especial de descolonización, tengo el honor de dar la bienvenida a la República Democrática de Timor-Leste como Miembro de esta Organización y, a ese respecto, expresar el profundo placer de los miembros del Comité.

Hoy es un día trascendental para el pueblo de Timor-Leste y no podemos evitar recordar los años en que sus representantes acudían ante el Comité Especial, una y otra vez, aquí en Nueva York, para plantear su caso en favor de la descolonización. Admiramos y respetamos la decisión del pueblo de Timor-Leste en el logro de su objetivo.

Hoy, en momentos en que tiene finalmente la libertad de ocupar su escaño como Estado independiente en la familia de las Naciones Unidas, creemos que, con esa misma decisión, su contribución a nuestras deliberaciones enriquecerá a este órgano.

Al dar la bienvenida a la nación más nueva a los salones de las Naciones Unidas, no deberíamos olvidar que Timor-Leste se encuentra aún en la primera etapa de su desarrollo y de su creación como nación. La comunidad internacional ha desempeñado un importante papel en el largo viaje que han realizado los timorenses hasta alcanzar su condición de Miembro pleno de las Naciones Unidas. La comunidad internacional y las Naciones Unidas deben participar ahora en el proceso de desarrollo de la nueva nación y contribuir a ese proceso prestando su apoyo permanente y generoso. Ayudar a Timor-Leste a ser independiente como economía viable es una deuda que tenemos con su pueblo.

Hoy es también un día importante para los miembros del Comité Especial, ya que marca la confirmación de la eliminación de un nuevo territorio de su lista de territorios no autónomos. Al salir Timor-Leste de la lista, quedan otros 16 territorios no autónomos en la lista del Comité Especial como territorios que aún no han podido ejercer su derecho a la libre determinación. La mayoría de ellos son islas muy pequeñas y debido a

que son islas muy pequeñas y distantes, tenemos la impresión de que la comunidad internacional prefiere mantenerse indiferente ante ellas.

No debemos permitir que las circunstancias especiales y el encanto evanescente que caracterizó el proceso de descolonización iniciado por las Naciones Unidas hace cuatro decenios obscurezcan el derecho a la libre determinación de esos territorios. El Secretario General Kofi Annan nos recordó a principios de este año que en el siglo XXI no debería haber espacio para el colonialismo y que teníamos que realizar todos los esfuerzos posibles para cerrar de una vez por todas este capítulo de la historia.

Deseo aprovechar esta oportunidad, en nombre del Comité Especial, para alentar a todas las Potencias administradoras a trabajar junto al Comité Especial de descolonización a alcanzar ese objetivo. Sin embargo, al hacerlo, hay que recordar que lo fundamental es que los deseos y los intereses libremente expresados de los pueblos de esos territorios sean siempre esenciales a la hora de determinar su futura modalidad de gobierno entre las tres variantes previstas por las Naciones Unidas. No hacerlo equivaldría a sembrar semillas de conflicto.

Por lo tanto, al dar hoy la bienvenida a Timor-Leste, hagámoslo con un compromiso renovado por la alegría de esta ocasión a fin de garantizar que dentro de este Segundo Decenio Internacional para la Eliminación del Colonialismo, los pueblos de los restantes territorios no autónomos ejerzan también pacíficamente su derecho a la libre determinación con el pleno apoyo de la comunidad internacional.

Digo una vez más: felicitaciones y bienvenido Timor-Leste, ¡bienvenido!

Discurso del Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente de la República Democrática de Timor-Leste

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Excmo. Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente de la República Democrática de Timor-Leste.

El Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente de la República de Timor-Leste, es acompañado al Salón de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General es para mí un gran placer dar la

bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República Democrática de Timor-Leste, Excmo. Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

El Presidente Gusmão (*habla en portugués; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Desde 1960, Timor-Leste ha figurado en la lista de territorios no autónomos sin derecho a la libre determinación ni a la independencia, conforme a las aspiraciones de libertad de su pueblo. De hecho, muchos países han logrado su independencia desde entonces.

Los principios universales en la Carta de las Naciones Unidas fueron los puntos de referencia de nuestras acciones, tanto como parte de la resistencia en el país como durante la larga singladura que con confianza y determinación emprendió el pueblo timorense en estrecha unión con los pueblos de Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique, Portugal y Santo Tomé y Príncipe, y con activistas de todo el mundo. Los derechos humanos y los derechos fundamentales de los pueblos para decidir su propio destino son una expresión de la lucha por la emancipación de todo ser humano como persona, como parte de una sociedad, y naturalmente, como pueblo, en este caso, como el pueblo timorense al que pertenecemos con orgullo.

En este gran Salón de los pueblos de todo el mundo, en el que sus voces se escuchan por conducto de sus representantes y donde tuvimos el privilegio de asistir a la Asamblea del Milenio, Timor-Leste ha estado presente desde 1975 en las mentes y en los corazones de todos, en los debates políticos, en las conversaciones sobre asuntos estratégicos y en las resoluciones aprobadas. Los diplomáticos timorenses —dirigidos por el guerrillero de la diplomacia, Premio Nobel de la Paz, el Sr. José Ramos-Horta—, los jefes de Estado y de Gobierno, los representantes de las naciones amigas y de las organizaciones de solidaridad internacional, trabajaron incansablemente mientras caminaban por los pasillos de este hogar de la comunidad de naciones. Durante los mandatos de Kurt Waldheim, Javier Pérez de Cuéllar, Boutros Boutros-Ghali y Kofi Annan, el Consejo de Seguridad, el Comité Especial de Descolonización, la Comisión de Derechos Humanos y demás han mantenido las puertas abiertas para escuchar la voz del pueblo de Timor-Leste.

El Secretario General Kofi Annan compartió el sufrimiento y, sobre todo, las aspiraciones de nuestro pueblo. Personas como Francesc Vendrell y Tamrat

Samuel, así como el Embajador Jamshed Marker, merecen nuestro agradecimiento, al igual que otros miembros del personal de esta institución. Todos ellos fueron un ejemplo de dedicación y promovieron el diálogo en la búsqueda de una solución. El resultado de ese esfuerzo por defender la Carta y la libertad de los pueblos fue el Acuerdo del 5 de mayo de 1999.

Se dice con frecuencia que es importante comenzar un proceso porque el hacerlo entraña definir intenciones y objetivos. No obstante, especialmente en la lucha, el valor verdadero de la acción y el trabajo se halla en los resultados. El plebiscito que llevó a cabo la Misión de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNAMET) bajo el liderazgo de Ian Martin fue el primer acto democrático consciente de un pueblo. Fue consciente, en primer lugar, porque se realizó en un clima totalmente adverso e incontrolable. En segundo lugar fue una acción consciente porque dio a conocer al mundo el valor del pueblo de Timor-Leste. Y por último, fue consciente porque nuestro pueblo rechazó la violencia, la idea de conflicto entre hermanos y la noción de guerra civil.

Nuestro pueblo luchó por su libertad durante más de dos decenios. La larga y difícil lucha obtuvo sus objetivos y el pueblo de Timor-Leste no se sintió excesivamente preocupado por el uso de la violencia y la perpetuación del conflicto. El día de la liberación, el 30 de agosto de 1999, fue el día de la democracia. Desde entonces, la Misión de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental bajo la dirección del Sr. Sergio Vieira de Mello, ha hecho todos los esfuerzos posibles por fortalecer la concienciación democrática de nuestro pueblo como la base para la independencia genuina. Como consecuencia de ello, el 30 de agosto de 2001 se celebraron las primeras elecciones a la Asamblea Constituyente, y en abril de 2002 las elecciones presidenciales.

La presencia del Secretario General y de más de 90 delegaciones oficiales de todo el mundo, incluida la del Presidente del actual período de sesiones de la Asamblea, Sr. Jan Kavan, que en aquel momento era Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Checa, hicieron que el 20 de mayo de 2002 fuera un día memorable en nuestra historia. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto rindieron justicia a los principios internacionales y a los valores universales que defienden la existencia de las naciones y los pueblos mediante el reconocimiento de su derecho inalienable a la libre determinación y a la independencia nacional.

Nos sentimos sumamente honrados y emocionados por la grandeza política que demostraron Portugal, Indonesia y Australia al proponer conjuntamente el proyecto de resolución por el cual se nos admitirá a las Naciones Unidas como el 191 Miembro de esta Organización.

Tengo el privilegio hoy de representar ante la Asamblea General a un pueblo pequeño de gran dignidad y valentía histórica que está motivado por un compromiso pleno con el presente y lleno de gran confianza en el futuro. Entre nosotros se encuentra presente como invitado especial nuestro hermano más querido, el Premio Nobel de la Paz Ximenes Belo. Nuestro querido amigo Basilio do Nascimento, a pesar de su deseo de estar hoy aquí para compartir este momento con nosotros, ha tenido que permanecer en nuestro país por su sentido de responsabilidad.

Represento a un pueblo que ya ha definido su visión de desarrollo para los próximos 20 años. Esa visión expresa las aspiraciones más profundas a la erradicación de la pobreza y el analfabetismo, al logro de un nivel de vida más alto, al que todos los ciudadanos tienen derecho, y a su propia participación en el proceso de desarrollo. Somos conscientes del hecho de que no habrá desarrollo económico o social en nuestro país si no establecemos las bases más elementales de la democracia. El papel de las mujeres y una sociedad civil fuerte son esenciales para garantizar que la democracia participativa a nivel del gobierno local garantice tanto la justicia social como los derechos de los ciudadanos.

Más que por venir aquí como Jefe de Estado simplemente, el honor que siento se debe a que represento al valor de las mujeres de mi país, al elevado espíritu de sacrificio de nuestros hombres, a la determinación de nuestros jóvenes y a las sonrisas de los niños de una "nación cocodrilo". Según nuestra leyenda, hoy nos hemos transformado. Caminamos con firmeza sobre nuestra tierra y navegamos seguros por nuestro mar, puesto que hemos sido reconocidos como una nación soberana e independiente y como un miembro de la comunidad internacional.

Al haber emergido tras decenios de lucha por nuestra independencia y de 20 años de sufrimiento, lo que más anhela nuestro pueblo es la paz y la estabilidad. Tan sólo la tolerancia y la sociedad justa pueden crear un clima de estabilidad y sólo una sociedad tolerante y justa sabrá cómo vivir en paz.

Timor-Leste expresa su preocupación por el aumento de la violencia en el Oriente Medio. No vamos a señalar a nadie con el dedo ni intentar identificar a los culpables. Preferimos creer que existe una solución y que se puede hallar una solución a ese conflicto, que ya ha hecho derramar tanta sangre y se ha cobrado tantas vidas. El pueblo palestino tiene derecho a la libre determinación, a la independencia, a la paz y a la dignidad. Consideramos que no es ni moral ni ético denegar el derecho a la libertad, la paz y la dignidad a este pueblo extraordinario.

Timor-Leste y el Estado de Israel han establecido relaciones diplomáticas a nivel de embajadores y estudiarán formas de cooperación para beneficio mutuo. Timor-Leste se declara dispuesto a reconocer al Estado de Palestina y a establecer relaciones diplomáticas a nivel de embajadores con las autoridades legítimas del pueblo palestino.

El Sáhara Occidental es otra cuestión lamentablemente omitida en la mayoría de las principales reuniones internacionales. Timor-Leste comparte con sus hermanos saharawis sorprendentes coincidencias históricas. El derecho inalienable del pueblo saharawi a la libre determinación fue reconocido por las Naciones Unidas ocho años antes que el de Timor-Leste. Sin embargo, en tanto que el caso de Timor-Leste se considera actualmente como un éxito de las Naciones Unidas, el del Sáhara Occidental sigue entorpecido por obstáculos sucesivos. En este momento de reafirmación de nuestra libertad e independencia, instamos a que se reanude el plan de las Naciones Unidas para celebrar un referéndum de libre determinación en el Sáhara Occidental. Sólo podremos poner fin a esta situación injusta si se celebra una consulta limpia, libre y democrática, como la que se hizo en Timor-Leste.

El pueblo de Timor-Leste también expresa su solidaridad con el proceso de paz en el Afganistán y en particular con el Presidente Hamid Karzai, y formula votos de éxito en este momento de enormes desafíos.

Recientemente, Timor-Leste participó en la tercera cumbre de los Jefes de Estado o de Gobierno del Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP), celebrada en Fiji. Esto nos ha hecho más conscientes de nuestra necesidad de participar activamente en grupos de países en desarrollo que comparten problemas comunes, así como ventajas y antecedentes análogos. Podemos aprender mucho de los colaboradores

subregionales y tener grandes posibilidades de intercambios positivos con ellos en un grupo como el de ACP.

Independientemente de nuestra relación con el Pacífico, nos encontramos geográficamente próximos al sudeste de Asia y nos enorgullecemos también de formar parte de esa región. En los últimos años hemos intensificado nuestros contactos en la región. Hoy nos complace ser testigos del compromiso e inquebrantable apoyo de nuestros hermanos asiáticos para con la reconstrucción de Timor-Leste, así como de su respuesta a las solicitudes de efectivos de mantenimiento de la paz y personal técnico diverso formuladas por las misiones sucesivas de las Naciones Unidas emplazadas en nuestro país.

Hace poco participamos en la reunión ministerial de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), celebrada en Brunei, y seguiremos participando en las iniciativas de la organización en calidad de observadores.

En julio pasado nos adherimos formalmente a la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, un grupo de países al que nos unen lazos históricos y culturales, lo cual ha contribuido a forjar nuestra identidad de resistencia. Es también una familia de países a la que nos unen vínculos de afecto.

Nos sumamos al resto del mundo en su preocupación en cuanto a la intolerancia entre culturas y religiones y el uso sistemático de la violencia, que sólo puede provocar malentendidos y profundizar el odio, distanciando aún más a los pueblos y obstaculizando el diálogo.

Nos unimos al resto del mundo en cuanto a la lucha contra el terrorismo. Pese a las enormes exigencias de nuestro proceso de independencia y al escaso nivel de desarrollo de nuestro país, no dejaremos en nuestra vigilancia y determinación para desarraigar el extremismo y el radicalismo que contribuyen a promover el terror en contra de inocentes. Timor-Leste no será nunca un refugio para quienes aterrorizan a los civiles inocentes, sea en nombre de la religión o de la ideología o con cualquier otro pretexto.

Nos unimos al resto del mundo en su compromiso de luchar contra el tráfico de personas y el contrabando de armas y estupefacientes. Las redes transnacionales, que se dedican a actividades tan abyectas, han afectado especialmente a nuestra región. No permitiremos que nuestro territorio o nuestra zona económica exclusiva

sean utilizados para perpetuar la angustia que causa la ambición de unos cuantos que se esconden tras el lucro acumulado a expensas de la miseria de tantos.

Nos unimos al resto del mundo en cuanto a la necesidad de adoptar políticas globales para la democratización de las sociedades y el respeto de los derechos civiles y políticos; la necesidad de un buen ejercicio del poder y de participación de la sociedad civil; así como la necesidad de adoptar normas estrictas contra la corrupción. Nos sumamos al resto del mundo en su preocupación por la miseria, el hambre y las enfermedades en los países en desarrollo que afectan a más de la mitad de la población de la humanidad.

Debe haber un compromiso firme de los países en desarrollo de adoptar las políticas adecuadas para combatir la pobreza. Por otra parte, hay otros factores importantes que deben tenerse en cuenta. Nos asociamos a quienes piden a los países ricos del Norte que aumenten su aporte a la asistencia oficial para el desarrollo para alcanzar un mínimo de 0,7% de su producto interno bruto. Nos unimos a quienes piden la condonación de la deuda de los países pobres como una medida inevitable. Nos unimos a quienes instan a la reestructuración de la deuda de los países más endeudados, de forma que se reinvierta una parte en la educación y la salud pública. Nos unimos a quienes piden un mayor acceso a los mercados de los países ricos a través del levantamiento de las barreras comerciales y la simplificación de los reglamentos aduaneros.

La política de cooperación de la Unión Europea de “todo, menos armas” es un ejemplo que deberían seguir los demás países ricos. Por el contrario, la política de subvenciones agrícolas ha dejado a los países más pobres en una posición más desventajosa y los ha condenado a una pobreza permanente. Nosotros, el país más pobre de Asia, encaramos ahora el abrumador reto de la globalización.

Hemos adoptado una política de reconciliación entre todos los timorenses, basada en la justicia. No obstante, para honrar a la justicia, nuestro esfuerzo está dirigido a la erradicación de todos los sentimientos de odio y venganza, ya que sólo habrá una verdadera reconciliación cuando haya una mayor justicia social en la sociedad timorense.

Nuestro destino es vivir en paz. Esto significa que, desde ya, debemos establecer las bases para una sociedad nueva en la que reine la armonía, la tolerancia y la solidaridad en la mente y el espíritu de todos los

ciudadanos. Sabremos que estamos velando por el bienestar de nuestro pueblo únicamente si asumimos nuestros compromisos internacionales adhiriéndonos a los convenios y tratados pertinentes, que, no sólo salvaguardan nuestra soberanía y nuestros intereses, sino también la soberanía y los intereses de otros pueblos y otros Estados, especialmente los de nuestra región. Me refiero en particular a la Convención contra la Tortura, la Convención sobre los Derechos del Niño, la Convención sobre el estatuto de los refugiados y las convenciones sobre el uso de armas químicas, armas nucleares y minas antipersonal.

Como pueblo del primer nuevo país del milenio, y tras el histórico proceso que culminó con la independencia, el pueblo maubere está comprometido con su desarrollo social y económico, el fortalecimiento de su cultura y sus tradiciones y el empeño en aplicar activamente una política de cooperación y amistad con todos los pueblos del mundo. El pueblo de Timor-Leste cree firmemente en un futuro en que prevalezca la paz. El pueblo de Timor-Leste sabe por convicción que la paz tiene un precio. Ese precio es la libertad de los pueblos, la tolerancia entre las sociedades de diferentes culturas y credos y la cooperación y amistad entre pueblos.

El Día Internacional de la Paz, 21 de septiembre, nació del sueño de un hombre y sacudió la conciencia del mundo actual, cuando la humanidad vive en un clima de inseguridad. Consideramos que la paz es el objetivo más sagrado de la humanidad. Instamos a todos los seres humanos —desde los más grandes centros urbanos hasta las zonas rurales más remotas, desde las organizaciones sociales y profesionales, de artistas, atletas, hasta la sociedad civil y los empresarios, desde los grupos en conflicto hasta los políticos y gobernantes— a hacer juntos un mayor hincapié en la necesidad de paz en el mundo.

Deseo presentar una propuesta para declarar una Semana Mundial de la Paz, del 21 al 27 de septiembre todos los años. En esa semana, se celebrarían debates, conferencias y seminarios en todo el mundo para debatir la paz. La paz no sería más un concepto teórico sino más bien una cuestión de reflexión profunda sobre los temas pertinentes tales como la pobreza, la democracia, los derechos humanos y la justicia. De este modo, las personas comprenderían verdaderamente que el proceso genuino de paz puede surgir solamente de la paz al interior de cada ciudadano.

Para terminar, deseo rendir homenaje a mi pueblo. La comunidad internacional, los políticos y los académicos a menudo hablan de nuestro país como un éxito de las Naciones Unidas. Es incuestionable el compromiso de la comunidad internacional, en concreto de las Naciones Unidas y de sus órganos, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. Ese éxito colectivo se debe igualmente al papel y al compromiso de los organismos especializados de las Naciones Unidas, del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y del Banco Asiático de Desarrollo, así como de centenares de voluntarios de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales internacionales, en particular durante los períodos de emergencia y de socorro humanitario. Hoy, deseamos expresar nuestro reconocimiento y nuestra profunda gratitud por su compromiso y el apoyo constante que han brindado a mi país.

El elemento fundamental de este éxito fue, sobre todo, nuestro pueblo. Al rechazar el camino de la violencia —aun siendo provocado— al ejercer sus derechos de una manera democrática y con orientación cívica —aun si eso significaba arriesgar la vida— y al mirar hacia el futuro con la esperanza de tener la certeza de la libertad, nuestro pueblo demostró al mundo que era digno de respeto y se ganó así la credibilidad y la admiración de todos. El éxito al cual todos se comprometieron se lo debemos al pueblo de Timor-Leste.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea General, quiero dar las gracias al Presidente de la República Democrática de Timor-Leste por la declaración que acaba de formular.

El Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, Presidente de la República Democrática de Timor-Leste, es acompañado fuera del Salón de la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar a los Estados Miembros de que la bandera de la República Democrática de Timor-Leste se izará en una ceremonia que se llevará a cabo enfrente de la entrada de los delegados inmediatamente después de que se levante esta sesión.

Tema 117 del programa

Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas

Informe de la Quinta Comisión (A/57/429)

El Presidente (*habla en inglés*): Si no hay propuestas en virtud del artículo 66 del reglamento, consideraré que la Asamblea General decide no debatir el informe de la Quinta Comisión que hoy tiene ante sí.

Así queda acordado.

El Presidente (*habla en inglés*): Por lo tanto, las declaraciones se limitarán a explicaciones de voto.

Las posiciones de las delegaciones con respecto a las recomendaciones de la Quinta Comisión se han indicado claramente en la Comisión y constan en los documentos oficiales pertinentes.

Permítaseme recordar a los miembros que, de conformidad con el párrafo 7 de la decisión 34/401, la Asamblea General acordó que

“Cuando el mismo proyecto de resolución se examine en una Comisión Principal y en sesión plenaria, las delegaciones, en la medida de lo posible, explicarán su voto una sola vez, ya sea en la Comisión o en sesión plenaria, a menos que voten de distinta manera en cada una de ellas.”

Asimismo, permítaseme recordar a las delegaciones que, también de conformidad con la decisión 34/401, las explicaciones de voto se limitarán a 10 minutos.

Antes de que comencemos a tomar decisiones sobre las recomendaciones contenidas en el informe de la Quinta Comisión, deseo señalar a los representantes que vamos a proceder en la misma forma que en la Comisión.

La Asamblea adoptará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución que la Quinta Comisión recomienda en el párrafo 7 de su informe.

La Quinta Comisión aprobó el proyecto de resolución sin proceder a votación. ¿Puedo considerar que la Asamblea desea hacer lo mismo?

Queda aprobado el proyecto de resolución (resolución 57/4).

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea General ha concluido así esta etapa de su examen del tema 117 del programa.

Tema 15 del programa

Elecciones para llenar vacantes en órganos principales

a) Elección de cinco miembros no permanentes del Consejo de Seguridad

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea General procederá a elegir a cinco miembros no permanentes del Consejo de Seguridad para reemplazar a aquellos cuyo mandato expira el 31 de diciembre de 2002.

Los cinco miembros salientes son los siguientes: Colombia, Irlanda, Mauricio, Noruega y Singapur. Esos cinco Estados no pueden ser reelegidos y, por consiguiente, sus nombres no deben figurar en las cédulas de votación.

Además de los cinco miembros permanentes, formarán parte del Consejo en 2002 los siguientes Estados: Bulgaria, el Camerún, Guinea, México y la República Árabe Siria. Por tanto, los nombres de esos Estados tampoco deben figurar en las cédulas de votación.

De los cinco miembros no permanentes que seguirán perteneciendo al Consejo en 2003, tres son de África y Asia, uno es de Europa oriental y uno es de América Latina y el Caribe.

Por lo tanto, de conformidad con el párrafo 3 de la resolución 1991 A (XVIII) de 17 de diciembre de 1963, los cinco miembros no permanentes han de elegirse conforme a la siguiente distribución: dos de África y Asia, uno de América Latina y el Caribe y dos de entre los Estados de Europa occidental y otros Estados. Esa distribución se tiene en cuenta en las cédulas de votación.

De acuerdo con la práctica habitual, se sobreentiende que de los dos Estados de África y Asia que han de elegirse uno habrá de ser de África y uno de Asia.

Me permito informar a la Asamblea de que quedarán elegidos los candidatos cuyo número no exceda del número de vacantes que han de llenarse, que reciban el mayor número de votos y que obtengan la mayoría de los dos tercios de los miembros presentes y votantes.

En caso de empate en la votación para una vacante restante, se efectuará una votación limitada, en la que sólo serán incluidos los candidatos que hayan obtenido un número igual de votos.

¿Puedo considerar que la Asamblea General acepta este procedimiento?

Así queda acordado.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 92 del reglamento, la elección se efectuará por votación secreta y no habrá presentación de candidaturas.

En lo que respecta a las candidaturas, los Presidentes de los grupos regionales respectivos me han informado de lo siguiente.

Para las dos vacantes de entre los Estados de África y Asia, hay dos candidatos que son apoyados: Angola y el Pakistán.

Para la vacante de entre los Estados de América Latina y el Caribe, hay un candidato que es apoyado: Chile.

Para las dos vacantes de entre los Estados de Europa Occidental y otros Estados, hay dos candidatos que son apoyados: Alemania y España.

De conformidad con el artículo 92 del reglamento, procederemos ahora a la elección por votación secreta.

Antes de iniciar el proceso de votación, quiero recordar a los miembros que, en virtud del artículo 88 del reglamento de la Asamblea General, ningún representante podrá interrumpir la votación, salvo para plantear una cuestión de orden relativa a la forma en que se está efectuando la votación.

Iniciaremos ahora el proceso de votación.

A continuación se distribuirán cédulas de votación identificadas con las letras "A", "B" y "C". Ruego a los representantes que utilicen solamente las cédulas de votación que se han distribuido.

Pido a los representantes que escriban en las cédulas de votación identificadas con la letra "A", para los Estados de África y Asia, los nombres de los dos Estados por los que deseen votar; en las cédulas de votación identificadas con la letra "B" para los Estados

de América Latina y el Caribe, el nombre de un Estado por el que deseen votar; y en las cédulas de votación identificadas con la letra "C", para los Estados de Europa Occidental y otros Estados, los nombres de los dos Estados por los que deseen votar.

Para cada región, toda cédula de votación que contenga más nombres que el número de vacantes que se le han asignado será declarada nula. Los nombres de los Estados Miembros que figuren en una cédula de votación y no pertenezcan a la región correspondiente no serán escrutados.

Por invitación del Presidente, los Sres. Luke Sookocheff (Canadá), José Sosa (República Dominicana), Kai Sauer (Finlandia), Gebhard Kandanga (Namibia), Faisal Al-Athba (Qatar) y Pavlo Orel (Ucrania) actúan como escrutadores.

Se procede a votación secreta.

Se suspende la votación por 30 minutos.

Se suspende la sesión a las 11.40 horas y se reanuda las 12.25 horas.

El Presidente (*habla en inglés*): El resultado de la votación es el siguiente:

Grupo A – Estados de África y Asia

Cédulas depositadas:	183
Cédulas nulas:	0
Cédulas válidas:	183
Abstenciones:	1
Número de votantes:	182
Mayoría requerida:	122
Número de votos obtenidos:	
Angola	181
Pakistán	172
India	1

Grupo B – Estados de América Latina y el Caribe

Cédulas depositadas:	183
Cédulas nulas:	0
Cédulas válidas:	183
Abstenciones:	5
Número de votantes:	178
Mayoría requerida:	119
Número de votos obtenidos:	
Chile	178

Grupo C – Estados de Europa Occidental y otros Estados

Cédulas depositadas:	183
Cédulas nulas:	0
Cédulas válidas:	183
Abstenciones:	0
Número de votantes:	183
Mayoría requerida:	122
Número de votos obtenidos:	
Alemania	180
España	180

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios, quedan elegidos Angola, Chile, Alemania, el Pakistán y España miembros del Consejo de Seguridad por un período de dos años a partir del 1º de enero de 2003.

El Presidente (*habla en inglés*): Felicito a los Estados que han sido elegidos miembros del Consejo de Seguridad y doy las gracias a los escrutadores por su colaboración en esta elección.

Hemos concluido así el examen del subtema a) del tema 15 del programa.

Programa de trabajo

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera señalar a la atención de la Asamblea el documento A/INF/57/3, que ha sido distribuido en el Salón, en el que figuran un programa de trabajo provisional y un calendario provisional de sesiones plenarias para el período comprendido entre el 27 de septiembre y el 10 de diciembre de 2002.

También quiero recordar a los miembros que están abiertas las listas de oradores para los temas que figuran en el documento A/INF/57/3. Asimismo, quiero anunciar que la Mesa se reunirá el viernes 4 de octubre a las 9.15 horas para considerar una solicitud de inclusión de un tema adicional en el programa del quincuagésimo séptimo período de sesiones. Esta solicitud figura en el documento A/57/232.

En su momento comunicaré a la Asamblea General cualquier adición o cambio en el programa de trabajo.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.